

Lunes 27 de mayo

Cuando sea la hora

... vuestro adversario el diablo, como león rugiente, anda alrededor buscando a quien devorar (v. 8).

La escritura de hoy: 1 Pedro 5:6-11

Cuando mis amigos Al y Kathy Schiffer volaron en su icónico avión de la época de la Segunda Guerra Mundial en una exhibición aérea, lo que más les impactó fue la reacción de los veteranos de guerra, quienes se acercaban para hablar sobre las guerras en las que sirvieron y los aviones en que volaron. La mayoría de sus historias las contaban con lágrimas en los ojos. Muchos dijeron que la mejor noticia que recibieron fue: «Muchachos, la guerra terminó. Es hora de ir a casa».

Estas palabras se relacionan con la guerra en la que se encuentran los creyentes en Jesús: nuestra buena batalla de la fe contra el diablo, el enemigo de nuestras almas. Pedro nos advirtió: «vuestro adversario el diablo, como león rugiente, anda alrededor buscando a quien devorar». Nos tienta de diversas maneras y usa el desánimo del sufrimiento para intentar alejarnos de nuestra fe en Cristo. Pedro desafió a sus primeros lectores y a nosotros hoy: «Sed sobrios, y velad» (1 Pedro 5:8). Dependemos del Espíritu Santo para impedir que el enemigo nos someta y destruya.

Sabemos que, un día, Jesús regresará. Cuando lo haga, sus palabras tendrán un efecto similar a las de los soldados de guerra, trayendo lágrimas a los ojos y gozo a nuestro corazón: «Hijos, la guerra terminó. Es hora de ir a casa».

De: [Anne Cetas](#)

Reflexiona y ora

¿Cómo te puede ayudar Dios a resistir las asechanzas del diablo? ¿Cómo podrían ayudarte otros creyentes?

Dios todopoderoso, ayúdame a depender de tu poder.

Martes 28 de mayo

Alabanza espontánea

... a medianoche, orando Pablo y Silas, cantaban himnos a Dios... (v. 25).

La escritura de hoy: [Hechos 16:16-26](#)

Durante un viaje misionero a Etiopía, nuestro equipo acompañó a otro de un ministerio local para alcanzar a un grupo de jóvenes que enfrentaron tiempos difíciles y vivían en casuchas en un basural. ¡Fue un placer conocerlos! Compartimos testimonios, palabras de aliento y oraciones. Uno de los momentos que más me gustó fue cuando un miembro del equipo local tocó la guitarra y cantamos todos juntos bajo una luna radiante. ¡Qué momento sagrado! A pesar de su situación desesperante, tenían la esperanza y el gozo que solo pueden encontrarse en Jesús.

En Hechos 16, leemos sobre otro momento de alabanza espontánea. Fue en una cárcel en Filipos. Pablo y Silas habían sido arrestados, azotados y encarcelados mientras servían a Jesús. En lugar de desesperarse, adoraron a Dios, orando y cantando himnos en su calabozo. «Entonces sobrevino de repente un gran terremoto, de tal manera que los cimientos de la cárcel se sacudían; y al instante se abrieron todas las puertas, y las cadenas de todos se soltaron» (vv. 25-26).

Lo primero que pensó el carcelero fue quitarse la vida, pero cuando se dio cuenta de que los presos no habían escapado, acudió con asombro a Dios, y la salvación llegó a su familia (vv. 27-34).

A Dios le encanta oír que lo alabamos. Adorémoslo, en las buenas y en las malas.

De: [Nancy Gavilanes](#)

Reflexiona y ora

¿Cómo te ha capacitado Dios para alabarlo y adorarlo aun en los tiempos malos? ¿Cómo se ha revelado de formas notables cuando lo hiciste?

Dios, ayúdame a alabarte siempre.

Miércoles 29 de mayo

Consejo de alguien mayor

... sed benignos unos con otros, misericordiosos... (v. 32).

La escritura de hoy: [Efesios 4:29-32](#)

«¿Qué lamento?». Esta fue la pregunta que George Saunders, el escritor de mayor venta del New York Times, respondió en su discurso de apertura en la Universidad Syracuse en 2013. Era sobre una persona mayor (Saunders) que compartió una o dos cosas que lamentaba de su vida con jóvenes (los graduados), que podían aprender algo de su ejemplo. Enumeró algunas cosas que la gente podía suponer que lamentara, como ser pobre o hacer trabajos terribles. Pero dijo que no lamentaba eso para nada. Lo que sí lamentaba era sus faltas de benignidad: esas oportunidades que había tenido de ser benigno y que dejó pasar.

El apóstol Pablo les escribió a los creyentes efesios en respuesta a esta pregunta: ¿Cómo es la vida del cristiano? Es tentador contestar con rapidez; como tener una determinada opinión política, evitar ciertos libros y películas, adorar de una manera en particular. Pero el enfoque de Pablo no se limitaba a temas contemporáneos, sino que menciona abstenerse de «palabra corrompida» (Efesios 4:29), y liberarnos de cosas como la amargura y el enojo (v. 31). Y para concluir su «discurso», nos dice en esencia a todos: «No dejen de ser benignos» (v. 32). ¿La razón? Dios ha sido benigno contigo en Cristo.

Entre todas las cualidades de Jesús, uno de ellas es que fue benigno.

De: [John Blase](#)

Reflexiona y ora

¿Dónde fallaste recientemente en ser benigno? ¿Cómo puedes tener éxito en ser benigno hoy?

Jesús, ayúdame a ser benigno como tú.

Jueves 30 de mayo

Las palabras reflejan nuestro corazón

El hombre bueno, del buen tesoro de su corazón saca lo bueno... (v. 45).

La escritura de hoy: [Lucas 6:43-45](#)

¿Cómo se elimina el lenguaje obsceno? Una escuela secundaria decidió instituir una promesa de «cero lenguaje obsceno». Los alumnos declararon: «Prometo no usar obscenidades dentro de las paredes y propiedades de [nuestra escuela]». Fue un noble esfuerzo, pero, según Jesús, ninguna regla ni promesa externa puede tapar el mal olor de las groserías.

Para quitar el hedor de las palabras que salen de nuestra boca, se empieza renovando el corazón. Así como la gente reconoce un árbol por su fruto (Lucas 6:43-44), Jesús dijo que nuestro lenguaje es un indicador convincente de si nuestro corazón está o no en sintonía con Él y sus caminos. El fruto se manifiesta en el lenguaje de una persona «porque de la abundancia del corazón habla la boca» (v. 45). Si queremos realmente cambiar lo que sale de nuestra boca, tenemos que enfocarnos primero en cambiar, con la ayuda de Dios, nuestro corazón.

Las promesas externas son inútiles para frenar el lenguaje obsceno que brota de un corazón no transformado. Solo podemos eliminarlo al creer en Jesús (1 Corintios 12:3) y permitir que el Espíritu Santo nos llene (Efesios 5:18). Él obra en nosotros para inspirarnos y ayudarnos a dar siempre gracias a Dios (v. 20), y hablar palabras de aliento y edificación a los demás (4:15, 29; Colosenses 4:6).

De: [Marvin Williams](#)

Reflexiona y ora

¿Qué dicen mis palabras y acciones sobre mi corazón? ¿Cómo estoy invitando al Espíritu Santo a transformar mi lenguaje estos días?

Jesús, ayúdame a honrarte con mis palabras.

Viernes 31 de mayo

Misericordia con pizza

... tened misericordia de algunos que dudan (v. 22 LBLA).

La escritura de hoy: [Judas 17-23](#)

La invitación a cenar del líder de mi iglesia y su esposa me enterneció, pero también me puso nerviosa. Me había unido a un grupo de estudio bíblico universitario que enseñaba conceptos opuestos a enseñanzas de la Biblia. ¿Me darían un sermón sobre eso?

Mientras comíamos pizza, me contaron sobre su familia y me preguntaron por la mía. Escucharon mientras les hablaba de mis tareas, mi perro y el muchacho del que estaba enamorada. Solo después, me advirtieron amablemente sobre ese grupo y explicaron el error de sus enseñanzas.

Su advertencia me alejó de las mentiras presentadas en el estudio bíblico y me acercó a las verdades de las Escrituras. En su carta, Judas usa palabras duras respecto a los falsos maestros, instando a los creyentes a «[contender] ardientemente por la fe» (v. 3). Les recordó: «En el postrer tiempo habrá burladores [...]. Estos son los que causan divisiones; [...] no tienen al Espíritu» (vv. 18-19). Pero también llama a los creyentes a tener «misericordia de algunos que dudan» (v. 22 LBLA), acercándose a ellos, mostrando compasión sin comprometer la verdad.

Harold y Pam sabían que yo no estaba firme en la fe, pero en lugar de juzgarme, me ofrecieron primero su amistad y después su sabiduría. Que apliquemos estas cualidades al interactuar con los que dudan.

De: [Karen Huang](#)

Reflexiona y ora

¿A quiénes puedes ayudar que estén luchando con su fe? ¿Cómo puedes guiarlos amorosamente a las verdades de las Escrituras?

Padre, necesito tu sabiduría y dirección.

Sábado 1 de junio

De vacuidad a santidad

Quien nos salvó y llamó con llamamiento santo, no conforme a nuestras obras, sino según el propósito suyo y la gracia... (v. 9).

La escritura de hoy: [2 Timoteo 1:6-10](#)

De niña, a mi hija le encantaba jugar con su queso suizo durante el almuerzo. Ponía el cuadrado amarillo sobre su cara, como una máscara, y decía: «Mira, mamá», mientras sus brillantes ojos verdes destellaban a través de dos agujeros vacíos del queso. Como mamá joven, esa máscara de queso suizo resumía lo que sentía sobre mis esfuerzos: sinceros, llenos de amor, pero tan imperfectos. Vacuidad, no santidad.

Ah, cuánto anhelo vivir una vida santa: apartada para Dios y caracterizada por su semejanza a Jesús. Pero día tras día, la santidad parece fuera de alcance. En su lugar, permanece la vacuidad.

En 2 Timoteo 1:6-7, Pablo le escribe a su pupilo Timoteo, instándolo a vivir a la altura de su llamamiento santo, y le aclara: «[Dios] nos salvó y llamó con llamamiento santo, no conforme a nuestras obras, sino según el propósito suyo y la gracia» (v. 9). Esta vida es posible por la gracia de Dios, no por nuestro carácter. Y agrega que esta gracia «nos fue dada en Cristo Jesús antes de los tiempos de los siglos» (v. 9). ¿Podemos aceptar la gracia de Dios y vivir desde la plataforma de poder que Él ofrece?

Ya sea para la crianza, el matrimonio, el trabajo o el amor al prójimo, Dios nos llama a una vida santa, únicamente posible por su gracia.

De: [Elisa Morgan](#)

Domingo 2 de junio

Dar y compartir generosamente

Bien le va al hombre que se apiada y presta; arreglará sus asuntos con juicio (v. 5 lbla).

La escritura de hoy: [Salmo 112](#)

Cuando mi esposa Cari y yo terminamos la universidad, debíamos varios miles de dólares que teníamos que consolidar con un porcentaje de interés más bajo. Solicitamos un préstamo en el banco local, pero lo rechazaron porque no habíamos vivido ni trabajado en la ciudad mucho tiempo. Días después, le conté lo que había pasado a mi amigo Ming, que era anciano de nuestra iglesia. «Me gustaría mencionarle esto a mi esposa», dijo mientras salía.

Unas horas más tarde, sonó el teléfono. Era Ming. «A Ann y a mí nos gustaría prestarles el dinero que necesitan, sin cobrarles intereses», ofreció. No sabía qué decir, así que respondí: «No puedo pedirle eso». «¡No estás pidiendo!», respondió él con alegría. Bondadosamente, nos hicieron el préstamo, y Cari y yo les devolvimos el dinero lo más rápido posible.

Estoy convencido de que Ming y Ann fueron generosos por su amor a Dios. Como nos dice la Escritura: «Bien le va al hombre que se apiada y presta; arreglará sus asuntos con juicio» (Salmo 112:5 lbla). Los que confían en Dios pueden tener un corazón «firme» y «asegurado» (vv. 7-8), que entiende que Él es la fuente de todo bien en sus vidas.

Dios ha sido generoso con nosotros al perdonarnos y darnos vida. Seamos generosos compartiendo su amor y nuestros recursos a los necesitados.

De: [James Banks](#)